**Palabras de Manuel Alfredo Corripio Pereda**
**en el acto de entrega de los Premios Fundación Corripio 2026**
**Teatro Nacional Eduardo Brito, Sala Carlos Piantini, martes 17 de noviembre de 2026**

Distinguidos miembros del cuerpo diplomático acreditado en el país

Roberto Ángel Salcedo, ministro de Cultura

Señores José Luis y Ana Mary Corripio, mis queridos abuelos

Señores Manuel y Rafaela Corripio, Rafael y Ana, Alejandro y Lucia González, mis tíos.

Señores Jose Alfredo y Laura Corripio, mis padres

Señores José Alcántara Almánzar y Juan Daniel Balcácer, asesores de la Fundación Corripio.

Distinguidos galardonados de esta noche

- Doña **María Jacinta Torres Campos**, directora y fundadora de la Fundación Escuelita Rayo de Sol.
- Don **Héctor J. Cruz**
- Don **Carlos Veitía Ramírez**
- Doña **Rosa María Paliza**
- Señora **Susana Martínez Nadal**, presidenta de la Junta Directiva de Acción Empresarial por la Educación, Inc. (EDUCA).

Queridos hermanos, primos y primas

Señoras y señores:

Muy buenas noches.

En nombre de la Fundación Corripio, es un verdadero honor darles la bienvenida a la décimo novena edición de los Premios Fundación Corripio.

Desde hace unos años, la junta directiva de nuestra fundación ha confiado a los miembros de la cuarta generación de la familia la responsabilidad de pronunciar el discurso central de esta ceremonia. Esta noche esa responsabilidad recae en mí, y la asumo con gratitud, algo nervioso, lo confieso, y con la convicción de que hablar aquí no es un privilegio personal, sino una manera de aprender, en voz alta y frente a ustedes, lo que significa continuar lo que otros comenzaron.

Cuando estos premios nacieron en 2007, mi abuelo Pepín explicó que la Fundación existía, entre otras razones, como una forma de expresar el agradecimiento de nuestra familia al pueblo dominicano por la acogida que nos ha dado. Casi dos décadas después, esa idea sigue siendo el corazón de esta noche. Venimos a dar las gracias. Y este año, al conocer a quienes hoy reconocemos, descubrí que venimos a dar las gracias por algo muy concreto.

Porque si uno mira con atención la lista de galardonados de 2026, encuentra un hilo que los une a todos. Una institución que trabaja por la educación de nuestros niños y jóvenes. Una psicóloga que ha dedicado su vida a la salud mental. Un periodista que ha enseñado a generaciones de lectores a mirar el deporte con rigor. Un coreógrafo que ha formado bailarines y escuelas. Y una fundación que abre las puertas del aula a niños que otros habían dejado afuera.

Todos ellos, cada uno desde su ocupación, se dedican a lo mismo: a formar personas. A cuidar lo más valioso que tiene un país, que es su gente. Y lo hacen con un trabajo paciente, que casi nunca da resultados inmediatos, que rara vez sale en los titulares, pero que termina transformando vidas enteras.

Permítanme detenerme en cada uno.

En Ciencias Sociales y Jurídicas, en la categoría Institución educativa, reconocemos a **Acción Empresarial por la Educación, EDUCA**. Pocas causas son tan decisivas para el futuro de la República Dominicana como la

calidad de su escuela. EDUCA ha demostrado que el sector empresarial puede y debe comprometerse con esa causa, y su trayectoria ha hecho valiosos aportes al desarrollo y fortalecimiento de nuestro sistema educativo.

En Ciencias Naturales y de la Salud, en la categoría Psicología clínica, reconocemos a la **licenciada Rosa María Paliza**. Durante mucho tiempo hablamos poco de la salud mental, como si fuera un tema menor o privado. Profesionales como ella han ayudado a cambiar eso. Sus aportes al ejercicio y al fortalecimiento de la psicología clínica en el país, y su contribución al bienestar de tantas personas y familias, nos recuerdan que cuidar la mente es también cuidar a la sociedad.

En Comunicación, en la categoría Periodismo deportivo en prensa escrita, reconocemos a **don Héctor J. Cruz**. En un país que vive el deporte con tanta pasión, hace falta alguien que lo cuente con análisis, con reflexión y con ética. A lo largo de una dilatada carrera, Héctor J. Cruz ha abordado temas de interés nacional e internacional y ha promovido las mejores prácticas del oficio periodístico en el ámbito deportivo. Detrás de cada columna hay una lección de rigor para quienes vienen después.

En Arte, en la categoría Ballet clásico, Coreografía, reconocemos al **maestro Carlos Veitía Ramírez**. Fundador y director del Ballet Clásico Nacional y de la Escuela Ballet Concierto, ha sido también gestor y productor de obras que han dejado huella en escenarios nacionales e internacionales. El ballet exige años de disciplina antes de un solo aplauso. Él ha dedicado su vida no solo a crear, sino a formar a quienes hoy llenan nuestros escenarios de belleza.

Y finalmente, el **Premio Familia Corripio Alonso** es este año para la **Fundación Escuelita Rayo de Sol**. Su labor en favor de niños, niñas y jóvenes con discapacidad intelectual, desarrollando sus capacidades, atendiendo sus necesidades educativas y fortaleciendo su inclusión en la escuela, es quizás la expresión más pura de lo que celebramos esta noche: la convicción de que cada niño merece la oportunidad de aprender y de ser parte de su comunidad. Para mi familia es un honor especial entregarles este premio que lleva nuestro-apellido.

A los cinco galardonados: gracias. Gracias por la constancia, por los años de trabajo que pocos ven, por creer en las personas antes de que ellas mismas crean. Ustedes son la prueba de que la excelencia no es un momento de gloria, sino una forma de vivir el oficio todos los días.

No puedo terminar sin dirigirme a los miembros de mi generación.

Esta noche hemos escuchado historias de personas que dedicaron su vida a formar a otros. En cierto modo, esa es también nuestra historia. Nosotros somos el resultado de lo que nuestros bisabuelos, abuelos y padres sembraron con trabajo honesto, con humildad y con amor por este país. Nos formaron con su ejemplo mucho más que con sus palabras.

Ahora nos toca a nosotros. Nos toca estar a la altura de esa herencia y, sobre todo, entender que no se trata solo de preservarla, sino de seguir sembrando. De reconocer, como hace esta fundación cada año, a quienes construyen el país desde el aula, desde la consulta, desde la redacción, desde el escenario. Y de aprender de ellos.

A mis abuelos, gracias por enseñarnos que la gratitud también se practica. A todos ustedes, gracias por acompañarnos.

Sigamos celebrando esta noche a quienes forman, cuidan e inspiran a los dominicanos.

Muchas gracias y buenas noches.